

CRONICAS

XVIII SEMANA SOCIAL DE ESPAÑA

Del 6 al 11 de abril ha tenido lugar, en la Casa de la Cultura de Murcia, la celebración de la XVIII Semana Social de España. Sus diferentes lecciones, coloquios y actos sociales diversos han sido seguidos por cerca de unas 600 personas, vinculadas, en su mayor parte, a los círculos universitarios europeos y españoles. Dentro del apretado programa académico hay que resaltar el desarrollo de ocho lecciones extraordinarias, y sobre todo la lectura del texto de la carta de la Santa Sede. Carta que, firmada por el cardenal secretario de Estado de Su Santidad, monseñor Villot, ha enviado el Papa Pablo VI a la XVIII Semana Social de España y que fue leída en el solemne acto inaugural de las referidas jornadas.

El acto inaugural fue presidido por el nuncio apostólico de Su Santidad en España, monseñor Dadaglio, a quien acompañaron en el estrado presidencial las primeras autoridades civiles de Murcia, el obispo de la diócesis y los obispos de Albacete, Jaén, Cádiz-Ceuta y Canarias. La primera intervención corrió a cargo del doctor Giménez Mellado, presidente de la Semana, quien expuso sucintamente la historia de las Semanas Sociales y destacó la importancia y trascendencia de las diferentes conclusiones ya adoptadas en la celebración de otras Semanas precedentes.

PRIMERA LECCIÓN

La primera lección fue pronunciada por don José Luis Gutiérrez García, secretario técnico de la Biblioteca de Autores Cristianos, quien desarrolló el tema de «La evolución de los problemas sociales en las grandes Encíclicas». Hizo un detenido estudio de las cuatro grandes Encíclicas de nuestro tiempo: *Rerum Novarum*, *Quadragesimo Anno*, *Mater et Magistra* y *Populorum Progressio*. Señaló que, en efecto, es en la *Populorum Progressio* donde el planteamiento mundial abandona el ámbito nacional para situarlo en términos

no ya a escala de las personas individualizadas que entran en la Empresa, ni siquiera a nivel de diálogo entre la iniciativa privada y el Poder público, sino a nivel de las relaciones que han de darse entre los países subdesarrollados y los que están en vías de desarrollo.

SEGUNDA LECCIÓN

El doctor Luciano Pereña Vicente analizó en la segunda lección extraordinaria de las jornadas el tema de «El desarrollo solidario de los pueblos». Manifestó, entre otras cosas, que es esperanzador y emocionante que muchos cristianos no sólo sientan asco de la ambición y de la avaricia que no perdona nada, sino que están dispuestos a dar testimonio de pobreza evangélica. Expresó su repulsa por la politización de la ayuda al Tercer Mundo y subrayó el fracaso de la ayuda occidental y la ayuda comunista.

TERCERA LECCIÓN

Estuvo a cargo del catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Granada, doctor Nicolás López Calera, quien afirmó que la sociedad en que vivimos no ayuda al desarrollo; hay que acabar con la desidia, que nos hace despreocupados con respecto al prójimo, pero hemos de actuar con grandes proyectos de ayuda al desarrollo, muy interesantes, pero difíciles de llevar a la práctica. El subdesarrollo, a su forma de ver, se presenta como un desequilibrio entre los grupos humanos, es una injusticia a nivel de colectividad y se presenta en un contraste inhumano.

CUARTA LECCIÓN

En torno del tema «Realidad socio-económica del Tercer Mundo» desarrolló su lección el doctor Augusto Vanis Tendael. Dijo que la desigualdad de rentas que aparece a nivel internacional entre países diferentes se repite a nivel nacional entre los grupos sociales de cada país. Ello explica la popularidad de los conceptos revolucionarios en la América latina. Los países más importantes de ese Continente tienen un ingreso por persona superior a los 400 dólares, por lo que uno de los problemas reside en la redistribución más igualitaria de los ingresos nacionales.

QUINTA LECCIÓN

«Equidad ético-económica en las relaciones comerciales entre pueblos» fue el título de la disertación del profesor don Román Perpiñá. Más que por la voluntad o inteligencia de la población —dijo—, el desarrollo de los pueblos depende de sus recursos naturales. No siempre los más prósperos son los más listos. Los pueblos ricos están mutilados por el egoísmo, como dice la Encíclica *Populorum Progressio*. Todo país está haciéndose, pero no todos pueden llegar al mismo grado de desarrollo en el mismo tiempo. La causa eficiente ha de estar en razón de la causa material.

SEXTA LECCIÓN

Es innegable que los obreros eventuales, con paros en el trabajo de hasta cuatro meses en el año, constituyen la denuncia permanente de una injusta distribución de bienes y un antitestimonio, señaló monseñor Añoveros en su interesante disertación. Las desigualdades sociales, añadió, constituyen otro gran problema. Un pueblo de grandes desproporciones en lo económico denuncia grave falta de sentido social. Es inherente al derecho de la propiedad la función social de los bienes, sin la cual ese derecho pierde, toda o en parte, su razón de ser.

SÉPTIMA LECCIÓN

Bajo el título de «Realidades y posibilidades de la comunidad católica española en orden a la promoción de los pueblos subdesarrollados» pronunció su conferencia don Javier María Echenique, quien enumeró las deficiencias de la cooperación actual, destacando en primer lugar la atomización de la misma, ya que son más de 300 las instituciones católicas de España que ayudan al Tercer Mundo, pero actúan prácticamente con absoluta independencia unas de otras, lo cual impide toda planificación y produce un inútil gasto de energías.

OCTAVA LECCIÓN

Don Rodrigo Fernández Carvajal, catedrático de Derecho Político de la Universidad de Murcia, tuvo a su cargo el desarrollo de la última lección extraordinaria de la Semana. El título de su conferencia versó sobre «La co-

munidad política española en torno al desarrollo de su propio pueblo». Señaló que, quiérase o no, hay circunstancias que debemos tener en cuenta a la hora de enjuiciar la política española, a saber: las raíces míticas de nuestro desarrollo político, que perturban una visión clara y objetiva, la coincidencia cronológica con la segunda guerra mundial, y por último, la psicología apasionada de los españoles, que pasamos rápidamente del rosa al negro y viceversa. Somos un país de clase media en una situación singular. A España no se le puede aplicar la retícula de los países desarrollados ni tampoco la de los países que viven en el subdesarrollo.

SESIÓN DE CLAUSURA

En el acto de clausura intervino el arzobispo coadjutor de Granada, monseñor Emilio Benavent, quien, entre otras cosas, manifestó que muchos todavía no aceptan que la misión de la Iglesia sea no sólo ofrecer el mensaje y la gracia de Cristo, sino perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico. La Iglesia, sin pretender en absoluto mezclarse en la política de los Estados, sólo desea una cosa: continuar la misma obra de Cristo, quien vino para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para condenar, para servir y no para ser servido. Ante situaciones que la Iglesia considera intolerables no son lícitos el conformismo, la pasividad y la indiferencia. Ni se puede defender que «la propiedad privada constituye un derecho incondicional y absoluto», ni que la libre iniciativa personal y el libre juego de la concurrencia son suficientes para asegurar el éxito del desarrollo.

J. M. N. DE C.